

1 el domingo después de la Epifanía 10 de enero de 2021

Colecta: PADRE EN EL CIELO, que en el bautismo de Jesús en el río Jordán lo proclamó tu Hijo amado y lo ungió con el Espíritu Santo: Haz que todos los que son bautizados en su Nombre guarden el pacto que han hecho y lo confiesen valientemente como Señor y Salvador; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios en gloria eterna. Amén.

Lecciones: Génesis 1: 1-5

Salmo 29

Hechos 19: 1-

San Marcos 1: 4-11

Sermón: El evangelio de hoy nos enseña acerca de Juan el Bautista, un rabino especial que Dios había preparado para llevar a Jesús y su ministerio al mundo. Hay algunos hechos asombrosos sobre John. Primero, es primo de Jesús. El ángel mensajero de los dioses, Gabriel, anunció el nacimiento de Juan a su padre sacerdote, Zacarías, justo cuando anunció el nacimiento de Jesús a María. Además, Juan tenía discípulos, algunos de los cuales se unieron a Jesús y su ministerio. Juan bautizó a Jesús y lo vio llenarse del Espíritu Santo. Más tarde, la vida de John terminaría temprano al cortarle la cabeza.

El profeta Isaías (40: 3) había predicho acerca de Juan el Bautista durante el exilio en Babilonia. Él profetizó; Habría una voz que clamaba en el desierto: Prepara un camino para el Señor, haz una calzada recta a través del desierto para Yahvé, nuestro Dios. ... (40: 5) Entonces la Gloria de Yahweh será revelada y toda la humanidad la verá.

El Evangelio de Marcos (1: 1-4 se refiere al profeta Isaías y su escrito: "Mira, te envío mi mensajero, él preparará tu camino. Una voz clama en el desierto: Prepara un camino para el Señor, enderezar su camino ".

La voz descrita aquí es Juan el Bautista.

El padre de Juan, el sacerdote Zacarías, estaba oficiando en el templo y estaba en su parte más sagrada cuando el mensajero de Dios, Gabriel, se le apareció y le dijo que su esposa daría a luz un hijo y lo llamaría Juan. Juan sería grande a los ojos del Señor y estaría lleno del Espíritu Santo. También llevaría a la gente al Señor su Dios.

John nació y se crió como nazareo, una orden religiosa judía que juró abstenerse de beber alcohol, cortarse el pelo y tocar a los muertos. Su vida se centró en el aprendizaje de la Torá y las tradiciones religiosas y

étnicas de la familia y la sociedad judía. Algunos eruditos creen que estudió con los esenios, una antigua comunidad judía comprometida con la oración, el celibato, el estudio y el trabajo.

Algunos eruditos piensan que Jesús también estudió con este grupo. Eso explicaría que Juan supiera quién era Jesús y predicara que vendría uno más poderoso después de él. Este era tan poderoso que, él, John no era digno de desabrocharse o quitarse las sandalias.

Juan el Bautista vivía en el campo de Judea. Era un predicador apasionado y con el pelo sin cortar y la barba rala debió parecer un hombre salvaje.

Muchos en St. Matthew tienen una imagen vívida de cómo debió ser Juan. Una vez, justo cuando acababa de terminar un sermón que hablaba de Juan el Bautista, un hombre sin hogar que encajaba con la descripción entró en nuestro santuario. Se quedó por un año más o menos y, por supuesto, entre nosotros siempre pensamos en él como un campanero muerto para Juan el Bautista.

La escritura dice que Juan vestía ropas hechas con pieles de animales y que comía langostas y miel silvestre. Predicó sobre el arrepentimiento y sobre cómo llevar una vida aceptable para Dios. Mucha gente salía al río Jodan para ser bautizada por él. Juan declaró que bautizaba con agua, pero el que venía después de él bautizaría con el Espíritu Santo.

Un día, Jesús llegó al río Jordán con el deseo de ser bautizado por Juan. John discutió con él. "Quieres que te bautice, no, no, deberías estar bautizándome". Juan conocía a Jesús y quién era realmente. Recuerde, eran primos y debieron haber pasado tiempo juntos cuando crecieron. También deben haber estudiado juntos. Jesús también era nazareno y los eruditos creen que estudió con los esenios. Juan bautizó a Jesús y cuando Jesús subió de debajo del agua, el cielo, el cielo se abrió y el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo descendió como una paloma y aterrizó sobre Jesús. Entonces la voz de Dios habló: "Este es mi Hijo en quien tengo complacencia".

Para Juan, esto era una prueba de que Jesús era el Mesías, el Ungido sobre el que habían predicado los profetas. Más tarde se referiría a Jesús como el Cordero de Dios que quitó los pecados del mundo.

Ahora hay algo más interesante, Juan pudo haber visto a Jesús como el Cordero que quita los pecados de la gente debido a un evento anual en el templo.

En el día de la Expiación, un día judío de oración por el perdón de los pecados, se escogió una cabra y se la llevó al sumo sacerdote en el templo. El sacerdote puso sus manos

sobre la cabeza de la cabra, transfiriendo los pecados de todas las familias y personas a esta cabra. Luego, este macho cabrío fue llevado y liberado al desierto, eliminando los pecados del pueblo. Fue llamado el chivo expiatorio. Quizás Juan sabía que Jesús era un alma gentil, dócil como un cordero y no bullicioso como una cabra.

Rev. Lionel Starkes